

Los Dos Oficios Bíblicos: Ancianos y Diáconos

Serie El Gobierno de la Iglesia

28 Ago. 2021

Referencia Bíblica: *Efesios 4:11*

11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

INTRODUCCIÓN

Queremos comenzar poco a poco a introducir este sistema Bíblico de gobierno en nuestra Corporación Siloé en Movimiento, para esto los nuevos ancianos y diáconos, tendrán en esta nueva temática, una escuela que contribuirá a su capacitación. Esta nueva serie se caracteriza por ser Bíblica y práctica. Es Bíblica ya que muestra el perfil que la Biblia presenta del anciano.

Demuestra que la autoridad del oficio se deriva de Cristo, quien da los dones que los ancianos necesitan para desempeñar sus funciones. Es sumamente importante recuperar este concepto Bíblico del oficio del anciano. En muchas iglesias hoy en día los ancianos se tornan sencillamente en ayudantes del pastor, o se dedican a actividades que no forman parte del perfil Bíblico de este oficio. Esta temática significa un retorno al enfoque Bíblico.

En resumen, estamos seguros de que será una enseñanza sumamente enriquecedora para nuestra iglesia. Si los mayordomos se dedican a su tarea conforme al encargo de su Señor, podemos esperar fruto. El fruto para la casa de Dios será su edificación. La promesa para los ancianos mismos, habiendo sido siervos fieles, es «la inmarcesible corona de gloria»

LA ORGANIZACIÓN

A través de los tiempos podemos observar la organización como base del orden y el buen trabajo divino: En el Edén su primera organización fue la sagrada familia, después el sistema patriarcal, posteriormente empleo una nación, el pueblo de Israel y avanzando al Nuevo Testamento encontramos a los creyentes organizados por el mismo Dios en un organismo llamado iglesia. Comparar el oficio del diácono con el oficio del anciano nos ayudará a responder muchas preguntas. Los principales líderes espirituales de una congregación son los ancianos, que también son llamados supervisores o pastores en el Nuevo Testamento.

Los Dos Oficios Bíblicos: Ancianos y Diáconos

Los ancianos enseñan o predicán la Palabra y pastorean las almas de aquellos bajo su cuidado. **1º Timoteo 5:17** Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. **Tito 1: 9** Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

EL OFICIO DE DIÁCONO

Tienen un papel crucial en la vida y la salud de la iglesia local, pero su papel es diferente al de los ancianos. El papel Bíblico de los diáconos es ocuparse de las necesidades físicas y logísticas de la iglesia para que los ancianos puedan concentrarse en su vocación primaria. Esta distinción se basa en el patrón que se encuentra en: **Hechos 6:1-6**. En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.

Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Los apóstoles se dedicaron a la oración y al ministerio de la palabra. Como esta era su vocación principal, se eligió a siete hombres para manejar asuntos más prácticos a fin de permitir a los apóstoles la libertad de continuar con su trabajo. Esta división del trabajo es similar a lo que vemos con los oficios de anciano y diácono. Al igual que los apóstoles, el papel principal de los ancianos es predicar la Palabra de Dios. Como los siete, los diáconos sirven a la congregación en cualquier necesidad práctica que surja.

LAS CALIFICACIONES DE DIÁCONOS

El texto que menciona las calificaciones para los diáconos es: **1º Timoteo 3: 8-13** Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables.

Los Dos Oficios Bíblicos: Ancianos y Diáconos

Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

En este pasaje, Pablo da una lista oficial pero no exhaustiva de los requisitos para los diáconos. Las similitudes de las calificaciones para diáconos y ancianos son sorprendentes. La principal diferencia entre un anciano y un diácono es una diferencia en los dones y el llamado, no de carácter.

PABLO IDENTIFICA NUEVE REQUISITOS PARA LOS DIÁCONOS

- **Dignificado:** Este término normalmente se refiere a algo que es honorable, respetable, estimado o digno, y está estrechamente relacionado con «respetable», que se otorga como una calificación para los ancianos.
- **Sin doble lenguaje:** Aquellos que son de doble lenguaje dicen una cosa a ciertas personas, pero luego dicen algo más a los otros, o dicen una cosa, pero quieren decir otra. Son de doble cara y faltos de sinceridad. No se puede confiar en sus palabras, por lo que carecen de credibilidad.
- **No adicto al vino:** Un hombre queda descalificado para el oficio de diácono si es adicto al vino u otra bebida alcohólica. Tal persona carece de autocontrol y es indisciplinada.
- **No codicioso de ganancias deshonestas:** Si una persona es amante del dinero, él no está calificado para ser diácono, especialmente porque los diáconos a menudo manejan asuntos financieros para la iglesia.
- **Sólido en la fe y la vida:** Pablo también indica que un diácono debe guardar el misterio de la fe con una limpia conciencia. En consecuencia, esta declaración se refiere a la necesidad de que los diáconos se mantengan firmes sin vacilar en el verdadero evangelio. Es decir, el comportamiento de un diácono debe ser coherente con sus creencias.
- **Irrepreensible:** Pablo escribe que los diáconos deben «ser sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles». «Irrepreensible» es un término que se refiere al carácter general de una persona. Aunque Pablo no especifica qué tipo de pruebas se llevará a cabo,

Los Dos Oficios Bíblicos: Ancianos y Diáconos

como mínimo, se deben examinar los antecedentes personales, la reputación y las posiciones teológicas del candidato. Además, la congregación no sólo debe examinar la madurez moral, espiritual y doctrinal de un posible diácono, sino que también debe considerar el historial de servicio.

- **Esposa piadosa:** Las esposas de los diáconos y/o las diaconisas deben ser «honestas, no calumniadoras, sobrias, fieles en todo». Al igual que su esposo, la esposa debe ser digna o respetable. En segundo lugar, ella no debe ser una difamadora o una persona que se dedica a difundir chismes. La esposa de un diácono también debe ser sobria.
- **Esposo de una sola esposa:** La mejor interpretación de esta frase difícil es entender que se refiere a la fidelidad de un esposo hacia su esposa. Debe ser un «marido de una sola mujer». Es decir, no debe haber otra mujer en su vida a la que se relacione de forma íntima, ya sea emocional o físicamente.
- **Administre bien a sus hijos y el hogar:** Un diácono debe ser el líder espiritual de su esposa e hijos.

LAS RESPONSABILIDADES DE LOS DIÁCONOS

Mientras que el oficio de anciano a menudo es ignorado en la iglesia moderna, el oficio del diácono a menudo es malentendido. Basado en el Nuevo Testamento, el papel del diácono es principalmente ser un servidor. La iglesia necesita diáconos que brinden apoyo logístico y material para que los ancianos puedan enfocarse en la Palabra de Dios y la oración. El Nuevo Testamento no proporciona mucha información sobre el papel de los diáconos. Sin embargo, hay algunas pistas sobre la función de los diáconos cuando se comparan sus requisitos con los de los ancianos.

Aunque muchas de las calificaciones son muy similares, hay algunas diferencias notables. Tal vez la distinción más notable entre los ancianos y los diáconos es que los diáconos no necesitan ser «apto para enseñar» (**1º Timoteo 3:2**). Los diáconos están llamados a «aferrarse» a la fe con una limpia conciencia, pero no están llamados a «enseñar» esa fe (**1º Timoteo 3:9**). Esto sugiere que los diáconos no tienen un papel docente oficial en la iglesia.

Como los ancianos, los diáconos deben administrar bien su casa y sus hijos. Pero al referirse a los diáconos, Pablo omite la sección en la que compara el manejo de la casa propia con el cuidado de la iglesia de Dios (**1º Timoteo 3:5**). La razón se debe al hecho de que a los diáconos no se les da una posición de gobierno o liderazgo en la iglesia, esa función pertenece a los ancianos.

Los Dos Oficios Bíblicos: Ancianos y Diáconos

Aunque Pablo indica que una persona debe someterse a prueba antes de que pueda desempeñar el cargo de diácono, no se incluye el requisito de que no puede ser un nuevo converso. Pablo señala que si un anciano es un converso reciente «puede envanecerse de presunción» (1º **Timoteo 3: 6**).

Una implicación relacionada con esta distinción podría ser que aquellos que tienen el oficio de ancianos son más susceptibles al orgullo porque poseen un liderazgo sobre la iglesia. Por el contrario, no es tan probable que un diácono, que está en un rol más de siervo, caiga en este mismo pecado. Finalmente, el título «obispo» (1º **Timoteo 3:2**) implica una supervisión general sobre el bienestar espiritual de la congregación, el título «diácono» implica a alguien que tiene un ministerio orientado al servicio.

Basado en el patrón establecido en Hechos 6 con los apóstoles y los siete diáconos, parece mejor ver a los diáconos como siervos que hacen lo que sea necesario para permitir que los ancianos cumplan con el llamado dado por Dios de pastorear y enseñar a la iglesia. Así como los apóstoles delegaron responsabilidades administrativas a los siete, los ancianos deben delegar ciertas responsabilidades a los diáconos para que los ancianos puedan enfocar sus esfuerzos en otra parte. Como resultado, cada iglesia local es libre de definir las tareas de los diáconos en función de sus necesidades.

¿CUÁLES SON ALGUNOS DE LOS DEBERES QUE LOS DIÁCONOS PODRÍAN SER RESPONSABLES HOY?

- **Instalaciones:** Los diáconos podrían ser responsables de administrar la propiedad de la iglesia. Esto incluiría asegurarse de que el lugar de adoración esté preparado para el servicio de adoración, la limpieza o el sonido.
- **La benevolencia:** Similar a lo que sucedió en Hechos 6: 1-6 con la distribución diaria a las viudas, los diáconos pueden estar involucrados en la administración de fondos u otra ayuda a los necesitados.
- **Finanzas:** Mientras que los ancianos probablemente deberían supervisar el sistema financiero de la iglesia (Hechos 11:30), lo mejor es que los diáconos se encarguen de los asuntos cotidianos. Esto incluiría recopilar y contar las ofrendas, mantener registros, etc.
- **Ujieres:** Los diáconos podrían ser responsables de distribuir boletines, sentar a la congregación o preparar los elementos para la santa cena.

Los Dos Oficios Bíblicos: Ancianos y Diáconos

- **Logística:** Los diáconos deben estar disponibles para ayudar de diversas maneras, de modo que los ancianos puedan concentrarse en la enseñanza y el pastoreo de la iglesia. Sin embargo, a pesar de que los diáconos no son los líderes espirituales de la congregación, su carácter es de suma importancia, razón por la cual los diáconos deben ser examinados y respetados por las calificaciones bíblicas establecidas en **1º Timoteo**.

EL CARGO DE ANCIANO EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS

Tito 1:5 Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé. En la primera parte de este tema nos remontaremos a los orígenes del cargo de anciano. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento mencionan muchas veces este cargo. Veremos lo que nos dice la Escritura acerca de las funciones del liderazgo que ejercían los ancianos en aquellos tiempos remotos. También examinaremos algunos ejemplos de lo que realizaban.

Te animará saber que, un anciano, ocupa un cargo respetable en el cual Dios incluyó promesas especiales cuando decidió otorgarte este privilegio. Los primeros datos que la Biblia ofrece acerca de los ancianos se encuentran en Éxodo. Cuando Israel era una nación pequeña, y esclava de Egipto. Dios eligió ancianos de entre el pueblo. Éstos eran líderes de familias y tribus de Israel.

La Biblia no dice si ellos ocupaban un cargo eclesiástico formal. Lo que sí sabemos es que Moisés aprovechó la sabiduría y el entendimiento de ellos. Por ejemplo, les pidió consejo antes de ir a Faraón para negociar la salida de los israelitas de Egipto. **Éxodo 4:29** Y fueron Moisés y Aarón, y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel. Todo esto sucedió hace tres mil quinientos años.

En el Antiguo Testamento, los ancianos fueron líderes entre el pueblo de Dios, tanto en tiempos malos como en buenos. No tuvieron miedo de asumir riesgos. Acompañaron a Moisés durante sus repetidas visitas a Faraón. Ayudaron a Moisés a guiar a Israel en su travesía en el desierto hacia la Tierra Prometida. Con el paso de los años, Moisés fue dependiendo cada vez más de la ayuda de ellos. Fueron asumiendo paulatinamente diferentes clases de responsabilidades: De entre la comunidad de ancianos en Israel, Moisés nombró a algunos para que gobernaran en Israel: **Éxodo 18:25-26** Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño. Eligió a setenta ancianos que lo acompañaron en misiones especiales.

Los Dos Oficios Bíblicos: Ancianos y Diáconos

Números 11:16 Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. Se nombraba ancianos para que, en calidad de jueces, administrasen justicia, algunas veces en situaciones muy complejas (**Deuteronomio 21:1-9**).

Tiempo después, otorgaban audiencia a casos civiles mientras se sentaban a la puerta de la ciudad (**Josué 20:4**). Dirigían los cultos litúrgicos (**Deuteronomio 31:9**). Tenían el deber de hacer cumplir la ley (**Deuteronomio 27:1**). Ayudaban al pueblo decidiendo sus litigios (**Deuteronomio 25:7-10**).

Se invitaba a algunos para que participaran en ceremonias donde se celebraba el perdón de pecados (**Levítico 4:15**). Durante el período turbulento de los jueces, los ancianos fueron el último recurso de amparo, cordura, protección y estabilidad. Su ausencia de la puerta de la ciudad, en momentos cuando era más necesaria su presencia, nos muestra el juicio escalofriante que cayó sobre la ciudad de Jerusalén (**Lamentaciones 5:14**).

Durante los tiempos del nacimiento de Jesús, los ancianos ocupaban un lugar prominente en el mundo religioso, pero perdieron la oportunidad más grande de su vida, cuando ninguno de ellos tuvo la percepción espiritual de celebrar la venida del Salvador. Así que, como puede ver, se puede incorporar a la tradición de un cargo espléndido, destacándose algunas veces y fracasando otras.

Aunque los tiempos han cambiado, ahora comparte lo mismo que el antiguo Israel: ¡sirves al pueblo de Dios! En aquella época, la tarea nunca fue fácil, y tampoco lo es ahora. Hubo ancianos que fracasaron, y también hoy hay quienes fracasan. Pese a ello, Dios los utilizó y los sigue utilizando hoy. Los ancianos del Antiguo Testamento sirvieron con esperanza mesiánica a la nación de Israel. Los ancianos de hoy sirven a la iglesia con la esperanza de que el Mesías pueda ser glorificado en las vidas de los suyos.